

Tierra

EDICIÓN DIGITAL



#DigitalTierra

ejercito.defensa.gob.es • Año VI • Nº 57 • Junio de 2020

MISIONES EN TIEMPOS DEL CORONAVIRUS





TIERRA EDICIÓN DIGITAL
Núm. 57 • Junio 2020

Edita:



Director:
Norberto Ruiz Lima
Subdirector:
Carlos Martín
Jefe de redacción:
Rosabel G. Cañas
Redacción:
Selene Pisabarro
Fotografía:
Jesús de los Reyes, José Hontiyuelo
e Iván Jiménez
Diseño y redacción:
Editorial MIC
NIPO:
083-15-207-X (edición en línea)
ISSN:
2444-4391 (edición en línea)
Dirección:
GABJEME / DECET
Cuartel General del Ejército
Prim, 10
28004 Madrid
Teléfono:
917803303 (director)
917803297 (jefe de redacción)
Fax:
917803460
Correo electrónico:
bitierra@et.mde.es
Página web
<https://ejercito.defensa.gob.es/>

Los números editados se pueden consultar en formato electrónico en:
<https://publicaciones.defensa.gob.es/revistas.html>
App Revistas Defensa: disponible en tienda Google Play (<http://play.google.com/store>) para dispositivos Android, y en App Store para iPhones y iPads.

SUMARIO

OPERACIÓN "BALMIS" 4

Una operación marcada

No estáis solos

Pelotón de limpieza

ATILA, terror del virus

Tiempos de excepción

IDIOMAS 28

Le coin du français. Me voy a poner con el francés

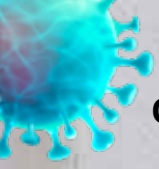
CONOCER A... 30

Siempre dispuestos

Fotos de portada: PIO XXXII contingente Líbano

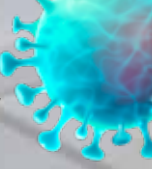
El *Tierra Digital* es una publicación mensual del Ejército de Tierra, elaborada por la Oficina de Publicaciones del Departamento de Comunicación; busca ser una herramienta de comunicación del JEME para informar de todo aquello que pueda interesar a los miembros de la Institución, así como dar a conocer aspectos destacados o actividades realizadas por las distintas unidades de nuestro Ejército, y de sus hombres y mujeres.





OPERACIÓN "BALMIS"

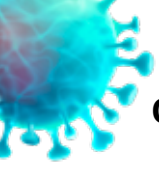




UNA MISIÓN MARCADA

La crisis del coronavirus ha condicionado desde la labor que se desarrolla en zona hasta detalles de la vida cotidiana





OPERACIÓN "BALMIS"

Texto: Beatriz Gonzalo

Fotos: PIO XXXII contingente Líbano,
PAO Letonia, PAO Irak
y PAO MHQ EUTM Mali

Primero lo vivieron como espectadores, sin poder creerse del todo lo que veían en las noticias y lo que sus familias les contaban de lo que estaba pasando en España. Pero luego, la crisis sanitaria provocada por el coronavirus les alcanzó a ellos también, lejos de casa, en las misiones internacionales en las que se encontraban desplegados.

En países como Afganistán, Irak o Mali, la llegada de la pandemia conllevó la paralización de las actividades de adiestramiento. Por este motivo, a mediados de abril, se tomó la decisión de llevar a cabo un repliegue temporal del contingente español, siempre en coordinación con el resto de aliados y países anfitriones, para que no afectase a los compromisos con las diferentes organizaciones internacionales de seguridad de las que España forma parte.

En total fueron 30 efectivos en la "Resolute Support", en Afganistán; alrededor de 200, entre la "NATO Mission Irak" y la "Inherent Resolve"; y 100 de la Misión de Adiestramiento de la Unión Europea en Mali.

Hay otras dos misiones que constituyen el esfuerzo principal del Ejército de Tierra en el exterior, junto con la de Irak y Mali: la operación "Presencia Avanzada Refor-

zada" en Letonia y la de la Fuerza Interina de Naciones Unidas en el Líbano. En estas no ha habido reducción de personal, puesto que no se trata de misiones de adiestramiento y continúan sin novedad.

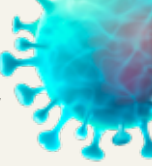
CUARENTENAS

Lo que sí se ha visto afectada en la del Líbano ha sido la fecha de relevo prevista. La ONU ha retrasado las rotaciones y despliegues de contingentes; además, se han establecido unos periodos de cuarentena que deben guardar, a su llegada a zona, los contingentes entrantes.

Se han establecido periodos de cuarentena en territorio nacional y en zona de operaciones

A este periodo, se unen las cuarentenas preventivas en territorio nacional, que se han generalizado para todas las misiones internacionales, con el fin de intentar minimizar al máximo el riesgo. Para ello, se realizan dos test PCR (para detectar si la persona está contagiada): uno antes de la cuarentena y otro después, justo antes de viajar a zona.

Así mismo, se suman las medidas de seguridad que se han ido implementando progresivamente en todas las bases y que, inevitablemente, están haciendo de las actuales unas misiones bastante atípicas para el personal que las está viviendo.



LÍBANO

Junto a las tres reglas de oro de la auto-protección (distancia de seguridad, limpieza de manos y utilizar el codo para toser o estornudar), en el Líbano se ha reducido el aforo de todos los espacios públicos (comedores, gimnasios, salas de reuniones, restaurantes, etc.) y se ha empezado a controlar el acceso a todas las bases, mediante un control de temperatura corporal.

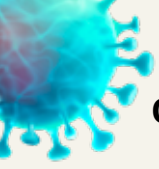
Asimismo, se ha dotado de equipos de protección individual al personal que debe estar en contacto con la población civil, como el de control de accesos, el que realiza patrullas o actividades logísticas.

Como medidas de respuesta ante posibles positivos, se han preparado unas

áreas específicas de cuarentena dentro de la base "Miguel de Cervantes", y se han diseñado protocolos conforme a las condiciones marcadas por Naciones Unidas, específicos en el caso de las posiciones.

En cuanto a las actividades, se han reducido todas las de cooperación cívico-militar y de adiestramiento de las Fuerzas Armadas libanesas, así como las patrullas en los mercados de los pueblos, pero no las de seguridad de la *Blue Line* (la Línea Azul, que constituye la demarcación entre el Líbano e Israel), para garantizar el cumplimiento del mandato de la misión.

La vida cotidiana se ha visto alterada con la disminución de formaciones, el mayor empleo de las videoconferencias y la cancelación de las salidas de los fines de semana, o de los mercadillos y las comidas de cohesión que se organizaban periódicamente.



LETONIA

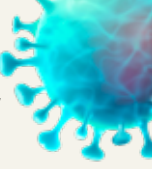
En Letonia, las medidas preventivas incluyen también la obligatoriedad de portar mascarilla, tanto al personal que entra en la base (soldados letones o proveedores) como a quien tiene contacto personal con ellos.

Asimismo, se ha diseñado un plan de contingencia que ha sido coordinado por todos los contingentes, y la sanidad militar y civil letona. Hay edificios preparados para tal efecto e, incluso, se ha desplegado un campamento adicional por si se necesitara más espacio. Aunque en este momento están vacíos, ya existe un precedente de uso: al principio del estado de emergencia declarado por Letonia, el personal que estaba de permiso fue aislado a su regreso en uno de estos edificios. Los españoles decidieron ir a dedicarles un aplauso de ánimo, un gesto que los aislados agradecieron y el resto de contingentes reconocieron.

Las actividades previstas con los batallones multinacionales ubicados en Lituania y Estonia no pudieron realizarse, al no permitirse que ningún contingente cruzara las fronteras estatales, y se han sustituido por otros que cubriesen los mismos objetivos de adiestramiento. La mayoría se han llevado a cabo en el campo de maniobras de Adazi, aunque también se ha desarrollado uno a 250 kilómetros al sur y se tiene programado otro en la costa oeste de Letonia. Se han cancelado las actividades de información en poblaciones, las exposiciones de vehículos y diverso material, las visitas a colegios y las de autoridades civiles y militares.

En cuanto a la vida cotidiana, se han eliminado los paseos fuera de la base. Dentro de esta, en las zonas comunes, se han tomado medidas de limpieza continua, con equipos nombrados al efecto, obligación de mantener distancia de dos metros, y de lavado de manos y uso de gel desinfectante antes de entrar al comedor.





IRAK

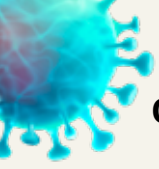
En la base de Taji, donde se encuentra desplegada la *Task Force "Toro"*, se han implementado las medidas de protección personal y aislamiento social de la mejor manera posible, aunque conscientes de las dificultades que supone ponerlas en práctica en una base pequeña y en un contingente cuyo trabajo es mover personal y medios de un sitio a otro.

Para reducir al mínimo el número de personas presentes en un mismo recinto, se han limitado o anulado las reuniones, llevándose a cabo las estrictamente necesarias y al aire libre.

El volumen de misiones de transporte ha disminuido, ya que la mayoría de bases han limitado de manera importante el movimiento de personal y material, lo que ha coincidido también con el cierre

de varias bases de la zona. Cuando hay que realizar algún vuelo, se acentúan las medidas de autoprotección, aunque en general se trata de personal "controlado". La excepción a esta restricción de movimientos fue la repatriación de personal civil español que se encontraba bloqueado en Irak, el 31 de marzo, aunque entonces también se tomaron las medidas oportunas y, de hecho, no hay positivos entre las fuerzas desplegadas en el país, a día de hoy.

Una de las consecuencias sobre la vida cotidiana que peor llevan los españoles es el no poder comer juntos. Tienen que recoger su bandeja de plástico en el comedor y llevarla a la habitación. Echan de menos compartir mesa, ya que era un momento importante de distracción del ritmo diario. También se ha cerrado el gimnasio, otra gran vía de escape, aunque se puede salir a hacer deporte respetando las distancias, cuando las temperaturas lo permiten.



MALI

La misión de Mali registró el primer positivo entre el personal español que se encuentra desplegado. El militar afectado fue evacuado a territorio nacional el 15 de abril, junto con ocho compañeros que habían mantenido contacto con él.

A pesar de este contagio, en la Misión de Adiestramiento de la Unión Europea en Mali se tomaron medidas desde el primer momento, no solo para evitar riesgos al personal propio sino también a los militares malienses con los que se trabaja. La decisión fue suspender los cursos en marcha, en principio, por un mes, para poder tomar todas las precauciones necesarias de cara a su reanudación.

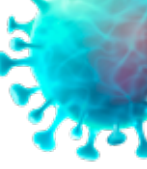
Eso llevó aparejado un repliegue temporal de parte del contingente, pero siempre se mantuvo el necesario para que la misión siguiera en funcionamiento y pudiera reactivarse rápidamente en cuanto fuese posible. Si bien las actividades de educación y capacitación se vieron sus-

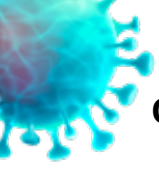
pendidas, las de asesoramiento continuaron por vía telemática. Ahora, poco a poco, vuelven a hacerse presencialmente, aplicando todas las medidas de autoprotección. Mientras, los equipos de instructores, aún sin alumnos, se dedican a actividades de formación indirecta, a la programación de los cursos posteriores y a actualizar las bases de datos.

De cara a la prevención, se aumentaron las existencias de equipos de protección para los componentes de la misión y se entregó material a las Fuerzas Armadas malienses, al mismo tiempo que se han preparado instalaciones para albergar posibles cuarentenas y al personal de relevo que debe guardarla previamente a su despliegue.

Las medidas de distanciamiento social se aplican en comedores, campos de deporte, reuniones y sesiones informativas —que se han reducido a las estrictamente necesarias—, y demás lugares comunes. El contingente confía en que, gracias a todo ello, puedan volver a estar con los alumnos muy pronto. ■







NO ESTÁIS SOLOS

Las delegaciones de Defensa han prestado atención telefónica a las personas mayores con una especial vinculación con las Fuerzas Armadas

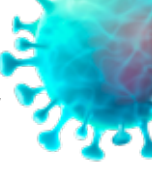
Los mayores han sido el grupo de población más castigado por la pandemia. Dentro de ese colectivo, hay quienes mantienen una especial vinculación con las Fuerzas Armadas, por tratarse de personal en la reserva o retirado, o de viudas de militares. Cuando se declaró la crisis sanitaria y el estado de alarma, desde la Subsecretaría de Defensa se remitió una circular para coordinar la actividad de seguimiento y apoyo a estas personas, que podían resultar especialmente vulnerables en una situación de restricción de la movilidad y confinamiento.

Cuando en la Delegación de Defensa de Madrid recibieron la comunicación, no lo dudaron: querían ayudar. Pero había que ver cómo hacerlo, ya que la mayor parte de su plantilla —52 personas, entre civiles y militares— se encontraba teletrabajando. Esta situación se repetía en el resto de delegaciones. No obstante, cuando la disponibilidad es absoluta, no hay obstáculos que se interpongan, como así se demostró.

Lo primero que hicieron fue enviar un correo masivo a todas las direcciones de las que disponían, en el que les explicaban

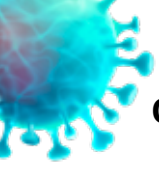
a estas personas las gestiones y apoyos que podían ofrecerles. Fue un adelanto para las llamadas que vendrían después, unas llamadas que se efectuaron mayoritariamente desde los móviles particulares, porque era la única forma de entrar en eficacia desde el primer día, y que se hicieron a pesar de la dificultad de muchos para conciliar el trabajo con la vida familiar. Incluso, en alguna delegación, se activó a personal reservista voluntario para acciones presenciales.

En esos contactos se les ofrecía cualquier tipo de ayuda. Por ejemplo, apoyo administrativo para gestiones que tuvieran que hacer; apoyo familiar, como por ejemplo la expedición excepcional de certificados de movilidad para que familiares, amigos o vecinos les pudiesen realizar la compra de alimentos o medicamentos; apoyo asistencial para derivar su caso a las assembleas locales de la Cruz Roja o servicios similares, si se consideraba oportuno; y apoyo psicológico, con la puesta a disposición de unos teléfonos de atención. No obstante, muchas veces, la propia llamada de la Delegación ya cumplía con esta función, como tuvo ocasión de comprobar el cabo 1º Morollón, responsable de Personal



Texto: Beatriz Gonzalo

Foto: Delegación de Defensa de Madrid



OPERACIÓN "BALMIS"

en la de Madrid, en las que le tocó realizar. «Sobre todo éramos una voz amiga, al otro lado del teléfono, que se preocupaba por su estado», destaca.

Además, las delegaciones pusieron en marcha un número de atención telefónica 24 horas, y un número fijo en el que (de lunes a viernes de nueve de la mañana a dos de la tarde) podían solicitar cualquier ayuda, conocido coloquialmente como "teléfono de la esperanza".

En total, en el periodo comprendido entre el 24 de marzo y el 7 de abril, se efectuaron 15.641 llamadas. Actualmente, se continúa con el seguimiento de 233 casos de personas en situaciones difíciles, y el "teléfono de la esperanza" sigue recibiendo llamadas, aunque el ritmo ha bajado mucho con respecto a las primeras semanas del estado de alarma.

Sin embargo, para el personal de las delegaciones implicado en esta tarea, cada una de esas cifras tiene una voz y una historia detrás. No son números sin más. Aunque *a priori* pueda parecer que se trata de un trabajo mecánico que consiste en marcar un número, recoger una información en unos pocos minutos y plasmarla en una casilla de un Excel, la realidad les ha mostrado, a lo largo de estas semanas, que es algo muy distinto: una labor delicada, llena de carga emocional y humana.

En cada llamada, al otro lado de la línea había una persona con sus experiencias,

vivencias, recuerdos y emociones, que mostraba agradecimiento por oír una voz que podía ser la única que escuchaba tras muchos días de soledad y aislamiento. Y es difícil que eso deje indiferente a alguien. Por ello, de rellenar un cuestionario se pasaba a una conversación en la que ya no había guión. Y así es como Moisés, retirado del Ejército de Tierra de 103 años, compartió con su interlocutor sus anécdotas de juventud durante más de una hora; Concepción se desahogó con el suyo contando todos los detalles de su última

Se ha contactado con más de 15.500 personas que podían estar atravesando una situación de especial vulnerabilidad

operación de cadera; como otro tuvo el corazón en vilo cuando llamó a María Dulce, de 100 años de edad, y su asistenta le dijo que no podía ponerse porque estaba muy malita y no sabían si pasaría de esa noche —pero al final sí la pasó y se recuperó, y días después fue ella la que pudo contestar personalmente—; o la desolación del que tuvo que hablar con el hijo de un recién fallecido por coronavirus. Pero también hay historias divertidas, como la que vivió el cabo 1º Morollón cuando hablaba en casa con María del Carmen, de 93 años. El hijo del primero, Miguel, de 10 años, entró en la habitación para pregun-



PERSONAS INVOLUCRADAS EN LAS LLAMADAS TELEFÓNICAS

	Desde el organismo	Teletrabajo	Total
Delegaciones de Defensa	216	23	239
ISFAS	36	-	36
Otros (902-call center. Madrid)	9	-	9
TOTAL	261	23	284

DATOS RECOGIDOS POR LAS DELEGACIONES Y SUBDELEGACIONES DE DEFENSA (POR GRUPOS DE PRIORIDAD)

	Retirados +70 sin benef.*	Viudas +70 sin benef.	Viudas +82	TOTAL
Llamadas realizadas	22.529	31.496	4.503	58.528
Contactados	5.978 (64%)	9.225 (64%)	616 (58%)	15.819 (63%)**

DATOS RECOGIDOS POR LA DELEGACIÓN DE DEFENSA DE MADRID (POR GRUPOS DE PRIORIDAD)

	Retirados +70 sin benef.	Viudas +70 sin benef.	Viudas +82	TOTAL
Llamadas realizadas	4.721	5.531	500	10.752***
Contactados	1.524 (64%)	1.947 (68%)	113 (83%)	3.584 (66%)

Datos actualizados a 25 de mayo de 2020

* Sin beneficiarios.

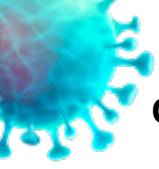
** El 37% no contesta la llamada por diferentes motivos.

*** Con 10.752 llamadas, la Delegación de Defensa de Madrid, ayudada por la Delegación de Defensa de Valencia, realizó aproximadamente el 20% de las 58.528 llamadas efectuadas.

tarle por qué gritaba, y tuvo que explicarle que la señora no oía bien.

Son historias que han dejado poso en todos ellos, tanto que muchos siguen man-

teniendo el contacto y han quedado en verse cuando la situación lo permita. Así podrán decirles en persona lo que les han querido transmitir todo este tiempo: que no están solos. ■



PELOTÓN DE LIMPIEZA

Las desinfecciones de instalaciones se han convertido en uno de los cometidos fundamentales del Ejército en la fase actual de la operación "Balmis". Tierra ha acompañado a uno de estos "equipos de limpieza", del Regimiento de Artillería Antiaérea (RAAA) nº 71, en la desinfección preventiva de la clínica CEMTRO Montecarmelo de Madrid. Es un ejemplo de otras tantas actuaciones que se han repetido, con diversos protagonistas y en distintos escenarios de toda España, en cerca de 2.000 ocasiones.

Texto: Beatriz Gonzalo

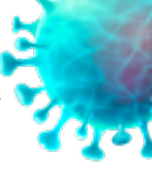
Fotos: Sbtte. José Hontiyuelo (DECET)

Las jornadas de trabajo de los componentes del pelotón del sargento Morales discurrían entre la educación física, la instrucción y el adiestramiento con sus cañones antiaéreos de 35/90, las clases teóricas, las tareas de mantenimiento y limpieza, y las maniobras y ejercicios. Pero, de un día para otro, esa cotidianidad se vio alterada por la crisis sanitaria. Las que constituían sus actividades habituales fueron sustituidas por patrullas, apoyos sanitarios y desinfecciones. Estas han sido las tres formas que ha adoptado la contribución del RAAA 71 a la operación "Balmis". En la fase actual, las últimas son las que han adquirido más peso, aunque se compaginan con un apoyo permanente en el hospital central de la Defensa "Gómez Ulla",

que implica diariamente a 30 de sus integrantes (aunque llegaron a ser 40 en la etapa inicial).

En la unidad hay quienes han pasado por todas ellas, como el artillero Diestra. Estuvo como celador en el hospital, algo que, reconoce, fue «impactante al principio». También en labores de presencia en Segovia y, ahora, en las desinfecciones. «Te sientes muy útil», afirma satis-

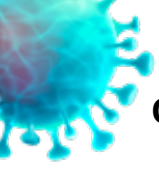
El RAAA 71 lleva a cabo labores de desinfección y presta apoyo en el hospital central de la Defensa



fecho de haber participado en la operación. Una sensación que comparte con compañeros como la artillera Sarmiento. Ella, natural de Canarias, lleva tres meses sin ver a su familia, que vive en las islas, pero tenía claro que su lugar estaba donde pudiese ayudar. «Para eso me hice militar», añade. También al artillero Simo le encanta haber tenido la ocasión

de que la gente les vea en acción, «que sepan que estamos ahí y podemos echar una mano», añade. Considera que la formación militar que reciben les prepara psicológicamente para afrontar situaciones tan difíciles como la actual. Una formación de la que han tenido que echar mano y reforzar, en la parte referente a defensa NBQ, para la desinfección.



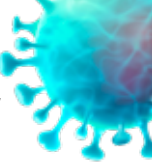


9.00 h

El pelotón llega a la clínica a bordo de dos vehículos ligeros y un remolque en el que llevan todo el material que necesitan. Al frente del mismo está el sargento Morales, que es quien lleva la parte técnica de la descontaminación y es el encargado de distribuir al personal y supervisar la limpieza. Allí les espera el capitán Urturi, uno de los oficiales que lleva la coordinación del personal implicado en las descontaminaciones que se le asignan al Regimiento. El sargento, acompañado de los cabos Espino y Villaprado, realiza un reconocimiento (que se suma a otro, de unos días antes), mientras el resto del pelotón prepara el desinfectante (una parte de lejía por siete de agua), rellena con él los aerosoles y las mochilas, y comienzan a colocarse los equipos de protección: el traje, las botas, las mascarillas, los guantes y las gafas. Cuando regresan los cabos, ellos también se equipan y llega el momento de comenzar el trabajo.

9.30 h

El pelotón se divide en dos escuadras y cada una se encarga de una de las dos plantas de la clínica, que tiene cerca de 2.000 metros cuadrados. Su método de trabajo es el siguiente: todos empiezan por la derecha y van recorriendo las estancias. Los artilleros llevan los difusores de mano, y se centran en la limpieza de tiradores, interruptores y todos los elementos pequeños. «Ellos desinfectan los detalles», aclara el cabo Villaprado. Al tratarse de una clínica con salas de fisioterapia, no hay que olvidar repasar todas las máquinas de las que dispone. Los cabos son los que llevan las mochilas con capacidad de 15 litros. «Nosotros nos encargamos de las grandes superficies (puertas, paredes) y terminamos con los suelos», indica el cabo Espino. Los primeros en acabar su planta se encargan de la limpieza de la sala de fisioterapia exclusiva con la que cuenta el centro, siguiendo el mismo proceso.

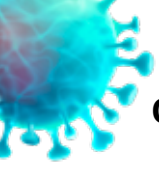


11.30 h

Tras dos horas de trabajo, la limpieza ha finalizado. El pelotón vuelve a reunirse en el aparcamiento para su propia desinfección: uno por uno van pasando para ser rociados con la solución de lejía. Después tienen que esperar unos minutos a que se seque y entonces comienza uno de los momentos más delicados del proceso: la retirada del traje y demás elementos de protección. Para ello, montan una línea en la que guardan la distancia de seguridad y van quitándose con mucho cuidado todo el equipo. «Siempre hay que tener precaución pero no tengo miedo, porque se nos ha instruido bien», destaca el artillero Pavón.

12.00 h

Tras recoger todo el material, emprenden la vuelta a la unidad. Al llegar toca desinfectar los vehículos y depositar los trajes y el material que no pueda reciclarse en una bolsa para que se deseche, mientras que lo que tiene más usos (como las botas o las gafas) se limpia a fondo. Y así, termina una nueva jornada de desinfección para el RAAA 71, y el contador de las realizadas por las unidades del Ejército en el marco de la operación "Balmis" suma otra cifra. ■

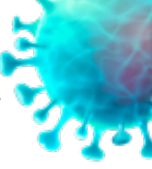


OPERACIÓN "BALMIS"



Texto: Selene Pisabarro

Fotos: PCMMI, CGTAD y MINISDEF



Atila, terror del virus

El Ejército adapta un sistema de iluminación ultravioleta al robot Teodor para descontaminar espacios críticos de coronavirus

Cuando los equipos de Desactivación de Artefactos Explosivos (EOD) de las unidades de Ingenieros del Ejército de Tierra pusieron en marcha por primera vez el robot *Teodor*, no se imaginaron que casi dos décadas después seguiría salvando vidas, pero con sus capacidades transformadas. Se trata de adaptar los equipos a las amenazas —donde la innovación tecnológica del ET juega un papel fundamental— y, en 2020, toca combatir la epidemia de la COVID-19.

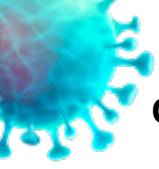
El sistema ATILA, implantado en el robot Teodor, descontamina una estancia de 15-20 m² en menos de 20 minutos

El Ejército ha desarrollado el sistema ATILA (Antivirus por Iluminación de Luz ultravioleta Autónomo), que se implanta en estos robots como una nueva capacidad añadida a las labores de desinfección en la operación "Balmis". Con una eficacia en-

sayada en el Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial (INTA), permite descontaminar una estancia, de entre 15 y 20 metros cuadrados, mediante la exposición a este tipo de luz —que incide directamente sobre el virus y lo elimina— en menos de 20 minutos.

UN PROYECTO CONJUNTO

A principios de abril, el INTA y el Regimiento de Defensa NBQ (RDNBQ) "Valencia" nº 1 estudiaron la posibilidad de acoplar un implemento portátil —emisor de radiación ultravioleta— en robots de los equipos EOD del ET para descontaminar algunas zonas. «El implemento de radiación ultravioleta es realmente eficaz y rápido, sobre todo en instalaciones críticas que presentan una alta concentración de carga vírica y material sensible, como son los puestos de mando y control, centro de comunicaciones, Unidades de Cuidados Intensivos, residencias de ancianos... Allí se requiere una intervención inmediata y la descontaminación manual puede dañar los equipos», cuenta el teniente coronel



OPERACIÓN “BALMIS”

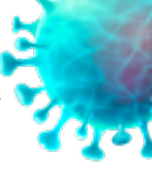
Moneo, de la Escuela Militar de Defensa NBQ (EMDNBQ).

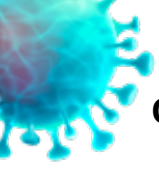
De este modo, el INTA y la Jefatura de Ingeniería del Mando de Apoyo Logístico del Ejército (JIMALE) coordinaron la integración de estas luminarias —que proyectan la luz 360 grados— en robots EOD. Consistía en emplear productos que ya existían para crear nuevas capacidades y, junto con el Parque y Centro de Mantenimiento de Material de Ingenieros, diseñaron el bastidor del robot, que alberga cinco lámparas de luz UV-C. «Se pensó en el *Teodor* porque el Ejército cuenta con 21 unidades en todo el territorio nacional y todos los operadores EOD están ya formados en su manejo, por lo que solo había que implementar la luminaria», cuenta el director técnico de este proyecto en la JIMALE, el capitán Álvarez.

Posteriormente, la EMDNBQ se encargó de instruir a las unidades de referencia en materia de descontaminación NBQ (RDNBQ 1), así como a los equipos EOD del Mando de Ingenieros, de las Brigadas “Almogávares” VI y “Guadarrama” XII, y la Academia de Ingenieros, donde debieron resolver diferentes casos de descontaminación en instalaciones críticas integrando las capacidades de los equipos EOD con las de las unidades NBQ.

El teniente coronel Moneo incide en que «ha sido un trabajo muy intenso, de sol a sol, en el que todos tenían muchas ganas de colaborar y en un tiempo récord se ha obtenido un sistema rápido, eficaz y







OPERACIÓN “BALMIS”

seguro». Durante varios días, se realizaron diferentes pruebas en zonas susceptibles de ser contaminadas por el coronavirus SARS-CoV-2, como el Centro de Comunicaciones de la ONU o el Hospital General de la capital valenciana.

De momento, ya se ha dotado a dos unidades del ET con el sistema, y su entrada en servicio está prevista para junio. Una es la Compañía EOD del Regimiento de Pontoneros y Especialidades de Ingenieros nº 12 y otra el RDNBQ 1, aunque es probable que después se destine a algún otro equipo EOD de una unidad de Ingenieros próxima a Madrid. Aun así, la designación de las misiones corresponde al Mando Componente Terrestre, que dirige la participación del Ejército en la operación “Balmis”.

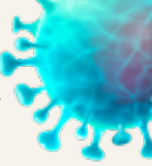
TRANSFORMAR LAS CAPACIDADES

ATILA se introduce en una habitación para descontaminarla, mientras que un opera-

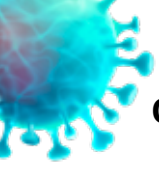
dor trabaja desde fuera, por seguridad, mediante control remoto. Está indicado sobre todo para zonas con poco mobiliario, aunque la diversidad de movimientos del brazo del robot permite que pueda radiar en varias posiciones. Esto permite que cubra la mayoría de las superficies, ya que si hay “sombras” —por ejemplo, debajo de una mesa—, es preciso que un equipo lo desinfecte manualmente después de finalizar.

El sistema consta de un bastidor porta-lámparas, colocado en la pinza del brazo del robot, y de una caja de control de alimentación, situada en la parte posterior, en el lugar que tradicionalmente ocupa el porta-herramientas. La conexión de las lámparas se efectúa por medio de un mando a distancia y permite dos posibilidades de funcionamiento: conectado a la red mediante cable o con el uso de la batería, con una autonomía de tres horas.





Aunque ATILA se ha experimentado en el *Teodor*, ya se está probando en el robot *Avenger*, mucho más pequeño y con mayor capacidad de movilidad a la hora de acceder a los lugares que presentan más dificultad y, por tanto, actuar en más escenarios o contingencias NBQ. «Tiene una tecnología más avanzada y es más ligero; además se está estudiando si es viable la implementación de tecnología LED o continúa con la de vapor de mercurio, como en el *Teodor*», cuenta el capitán Álvarez. Llevará también una caja de control de alimentación y un bastidor de luces, aunque adaptado a su reducido tamaño. Actualmente, el Ejército cuenta con dos y están pendientes de llegar otros dos, a los cuales se podrá incorporar este sistema en los próximos meses para que, como su caballo, por donde pase ATILA no vuelva a crecer el virus. ■



TIEMPOS DE EXCEPCIÓN

Amplían hasta julio de 2021 la validez del Test General de la Condición Física

Texto: Beatriz Gonzalo **Foto:** COMGEBAL

Hace una década que se estableció el Test General de la Condición Física (TGCF), en sustitución de las Pruebas Anuales de Evaluación Física (PAEF). Desde entonces, no existen precedentes de su aplazamiento o suspensión y, cada año, son miles los militares que se enfrentan a estas pruebas obligatorias que determinan su aptitud física individual.

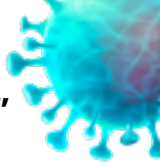
En condiciones normales, su validez se extiende desde la fecha de realización hasta el 31 de diciembre del año siguiente. Los datos revelan que el 20 por ciento del personal del Ejército de Tierra realizó las pruebas en los primeros meses del año, mientras que el resto hubiera tenido hasta finales de diciembre para llevarlas a cabo.

Sin embargo, los tiempos han cambiado. La declaración de estado de alarma, provocada por la COVID-19, ha afectado a la programación anual de las unidades y, como no podía ser de otra forma, también a la realización de las pruebas físicas, al paralizarse por completo la actividad de los tribunales calificadoros. Todo ello, sumado a las dificultades que se podrían derivar, en un futuro, por la crisis sanita-

ria que atraviesa España —y el resto del mundo—, requiere medidas excepcionales que el Estado Mayor del Ejército no ha querido pasar por alto. De este modo, se ha prolongado la validez del TGCF hasta el 1 de julio de 2021, aunque esto podría verse modificado nuevamente si la situación persistiera.

También se refleja que se priorizará la realización de pruebas para aquellos que requieran el Test General para ascensos, cursos de actualización, renovaciones de compromiso y despliegue en zonas de operaciones; así como los *No apto* en la convocatoria de 2019 o que no pudieron presentarse ese año por causas ajenas a su voluntad.

«El objeto de la extensión es evitar que las medidas que se están adoptando, para que se desarrolle con las precauciones higiénicas y sanitarias necesarias —y que ineludiblemente provocarán que se reduzca el número de plazas que se asignarán a cada convocatoria—, perjudiquen el desarrollo profesional de los militares del Ejército que tienen la obligación de realizar esta prueba una vez al año», explica el comandante Mariño, destinado en la



Personal del Regimiento de Infantería "Palma" en una imagen de archivo

Sección de Preparación de la División de Operaciones.

Los Test se ejecutan de acuerdo con lo establecido en el *Manual del sistema de evaluación física individual del Ejército*. En las pruebas se realizan ejercicios de extensiones de brazos, flexiones de tronco, resistencia y velocidad. En el caso de aquellos que tienen 45 años o más, solo se enfrentan a las tres primeras. Para lograr la calificación de "apto" se requiere una puntuación mínima en cada una de las pruebas. Tras ello, se otorga una nota media de cero a diez, que es la que sirve a los militares para optar a cursos de actualización, destinos o ascensos, entre otros. En caso de ser *No apto* en alguna de las dos convocatorias permitidas, no se pueden realizar más test hasta el año siguiente.

Por su parte, al personal destinado o en comisión de servicio en el extranjero le será válido el Test General que tuviera en

vigor el día de su incorporación al destino o comisión. Una vez que regrese a territorio nacional, el plazo de vigencia se prolongará hasta el 31 de diciembre de ese mismo año.

A pesar de las circunstancias, cabe recordar que es necesario no descuidar la preparación física, ya que es una obligación que tiene el personal dentro de su compromiso con el Ejército de Tierra. «Uno de los aspectos a conseguir es que todos los componentes adquieran y mantengan una condición física adecuada a su condición de militar profesional. El TGCF es la forma de valorar con criterios objetivos la aptitud física individual», incide el comandante Mariño.

En estos momentos tan excepcionales, el Ejército de Tierra ha querido tomar medidas para flexibilizar los plazos y no perjudicar al personal, a la espera de que la situación regrese a la normalidad. ■



LE COIN DU FRANÇAIS

ME VOY A PONER CON EL FRANCÉS...

Texto: Tcol. Fernando Baraza (DIEGE)

UNA NO ODIOSA COMPARACIÓN

Si el amable lector ha pronunciado, o está a punto de hacerlo, la frase que da título al presente artículo, es más que probable que, aparte del lógico dominio del español, ya esté iniciado en el estudio de una lengua extranjera, precisamente el inglés. Por ello, si va a iniciar ese camino, aquí van una serie de comparaciones con ambas lenguas que esperamos sean de utilidad a la hora de rentabilizar el esfuerzo.

NO, LA FONÉTICA FRANCESA NO ES DIFÍCIL (*la phonétique*)

Otra cosa es que a casi cualquier hispanohablante (*hispanophone*) le parezca difícil (*sembler difficile*) casi cualquier fonética, pero sí, tiene reglas (con muchas más excepciones que el español, eso es cierto) y vale la pena (*valoir le coup ou la peine*) esmerarse en una correcta pronunciación

desde el primer momento (*dès le début*). Evitemos llegar a esa situación en la que, tras proclamar con solemnidad: «...es que no se esfuerzan en entendernos...», tenemos que admitir que no es que no se esfuerzan (*s'efforcer ou s'employer*), es que no nos entienden (*comprendre, pas entendre*), porque en realidad les estamos diciendo otra cosa.

SÍ, LA GRAMÁTICA LO ES (*la grammaire*)

Como la de cualquier lengua romance (*les langues romanes*), pero aquí cabe considerar que tanto español como francés no dejan de ser latín en distinto estado de deterioro (*détérioration ou dégradation*), con lo que la vieja afirmación de que «para hablar en inglés hay que empezar por pensar en inglés» aquí no se cumpliría. La mayoría (*la plupart*) de las estructuras gramaticales son muy similares, por no decir idénticas, a las españolas. Si no lo son, es principalmente por culpa de

esas pequeñas “saboteadoras” llamadas preposiciones. Pero tampoco seamos injustos con ellas, piense en la de declinaciones que se va a evitar: *rosa/rosae*. ¿Se acuerda?

A MÍ ES QUE LOS IRREGULAR VERBS SE ME HICIERON CUESTA ARRIBA...

(*monter en pente ou devenir difficile*)

Pues hombre, no se trata de desanimar a nadie (*décourager quelqu'un*), pero entonces el francés no va a ser lo suyo. Las conjugaciones verbales son igual de endiabladas que en español y ¿cómo aprendió estas conjugaciones en sus primeros estudios de lengua española?, ¿razonando acaso? Pues eso, hay que sabérselas de memoria (*par coeur*). Consuélese pensando que, aunque tienen más grupos verbales que en español, emplean menos tiempos que nosotros.

EL DICCIONARIO QUE LLEVAMOS DENTRO (*le dictionnaire que nous portons en nous ou qui est dedans*)

Alrededor (*à peu près*) de las tres cuartas partes (*les trois quarts*) del vocabulario de español y francés tienen un origen común, ‘cognados’ se les llama, y aunque eso puede dar pie al uso de “falsos amigos” (*mais si, les faux amis existent aussi en français*), mirado por el lado positivo facilita enormemente el aprendizaje e incluso, en algunos casos concretos, permitirá la traducción directa de la palabra, como, por ejemplo, aquellas (español/francés) que terminan en *ción/tion* o en *ad/té*: *liberación/libération, libertad/liberté*.



CONSEJOS PARA EMPEZAR CON BUEN PIE (*PARTIR DU BON PIED*)

- **Fonética.** Empiece por pronunciar correctamente los sonidos vocálicos y sus grupos (o sea, los diptongos), lea y escúchese.
- **Gramática.** Céntrese en el uso de las preposiciones. Unas veces existen reglas, otras las cosas son así porque sí.
- **Verbos.** El único truco es que no hay truco.

PARA SABER MÁS:

En la actualidad, y en lo que a la iniciación se refiere, casi cualquier método de libre acceso cumple con el mínimo de calidad exigible. Si quisiera profundizar en el idioma, ahí sí que tendría que ser más selectivo. Y por supuesto... LE COIN DU FRANÇAIS. <http://webmadoc2/milipedia/rinconidioma> ■

RESERVISTAS VOLUNTARIOS

SIEMPRE DISPUESTOS



Texto: Tte. Rosabel G. Cañas (DECET) **Fotos:** Antonio J. Aguirre, Paloma Bandrés, B. Iván Rodríguez, Santiago Moreno, Carlos Luque y ARES Asturias

Esta sección del periódico suele versar sobre un militar que tiene una actividad en la vida civil en la que destaca (deporte, cultura...), pero alguien me preguntó por qué no hablar de personas que tienen un trabajo en la vida civil y “su afición” es la milicia, y le tomé la palabra. Los Reservistas Voluntarios (RV) son un buen ejemplo de ello.

Cada uno ha aportado lo que ha podido en esta situación de crisis sanitaria, provocada por el coronavirus SARS-CoV-2, en la que estamos inmersos desde hace ya más de tres meses. Los RV no han sido una excepción; de hecho, desde que empezó mostraron su deseo de ayudar, haciendo honor a su lema *Siempre dispuestos*. Así, su presidente Francisco Díaz de Otazu, escribía, a mediados de marzo: *La Asociación de Reservistas Españoles (ARES) se encuentra permanentemente y en toda circunstancia al servicio de España, y en disposición de colaborar con las instituciones*

en cuanto sea necesario y para lo que sea requerida.

En el caso de los Ejércitos, se vieron reducidas las activaciones previstas, entre otros motivos por no poder garantizar que se realizaba el reconocimiento médico previo a la activación, aunque siguieron otras adelante, unas 20 en el caso del ET.

ACTIVADOS DESDE EL MINUTO UNO

Entre los RV que tuvieron ocasión de demostrar su amor a España vistiendo el uniforme del Ejército de Tierra, tenemos estos ejemplos.

El primero es de Cuerpos Comunes —del alrededor de medio centenar activados desde finales de marzo y principios de abril—. El alférez (RV) Aguirre es enfermero en el área de Urgencias del hospital de Poniente de El Ejido (Almería) y, como tal, ha vivido en primera persona la crisis en el mes de abril, atendiendo a centenares



El alférez Aguirre trabaja como enfermero y la brigada Bandrés es Técnico en Emergencias Sanitarias

de personas cuando la situación estaba en su punto álgido. No obstante, él había solicitado su activación para los meses de marzo (en una unidad del ET) y mayo (en otra del EA), donde también ha puesto su granito para que la operación "Balmis" no tuviera que lamentar bajas. Concretamente, en el mes de marzo estuvo en el botiquín de la Brigada "Rey Alfonso XIII" II de la Legión. Lo que *a priori* parecía un mes tranquilo, empezó a cambiar pronto. «Hubo un caso positivo en uno de los participantes en unas maniobras; se hizo regresar al grupo y hubo que dejar a todos en cuarentena. Se habilitó una zona de desinfección para vehículos y material, y el personal se fue con medidas preventivas a su domicilio», comenta. El 14 de marzo se decretó el estado de alarma, el 15 comenzó la operación "Balmis" y el tra-

bajo continuó aumentando en el botiquín de la base "Álvarez de Sotomayor".

«Elaboramos un protocolo de asistencia con mascarilla, gel de manos, zonas de aislamiento...», continúa el alférez. Prepararon en la residencia de la base un área para todo el personal que participaba en la operación "Balmis" y no tenía posibilidad de aislarse en su domicilio. Hacían el seguimiento telefónico de todos los que estaban en aislamiento en casa y en el pabellón habilitado en la base; a algunos se les hizo el test, cuando la sintomatología era clara.

«Al principio había mucha desinformación y preguntaban bastante; se auscultaba al personal que presentara algún síntoma en una habitación aislada en la zona asistencial. Con señales de la COVID-19

CONOCER A...

hemos visto a unas 50/60 personas (pero sin pruebas diagnósticas para corroborarlo)», concreta. A quienes estaban graves se les derivaba al hospital y a los que no, los atendían, tomando las medidas apropiadas y los dejaban en cuarentena.

«Yo llevo como reservista 2 años, aunque antes fui militar profesional y estuve destinado en el Batallón de Zapadores de la Legión. Me gustaría resaltar lo necesaria que es la labor del reservista, y la gran promoción de profesionales que salió en mi año; me sorprendió la experiencia y formación que tenían mis compañeros; la gran mayoría se activan varias veces al año», concluye. Ya ha podido activarse 2 veces en la Brigada II, una con la Unidad Militar de Emergencias (UME) y, la actual, con la Brigada de Zapadores Paracaidistas.

También ha habido reservistas en el ámbito del Apoyo a la Fuerza. La brigada Bandrés lleva activándose desde 2004 en la Academia de Ingenieros (ACING), para competiciones deportivas y, en una ocasión, en la UME. Es Técnico en Emergencias Sanitarias, trabajando en ambulancias de Protección Civil e impartiendo clases en cursos del Servicio Público de Empleo (SEPE) de transporte sanitario y atención sanitaria a múltiples víctimas y catástrofes. Normalmente en la ACING desarrolla tareas administrativas y de formación (en su especialidad) a alféreces y sargentos alumnos. También se ha dado la circunstancia de que diera la formación como civil.



Desinfección de la empresa Grupo Solvanto

«Inicialmente tenía tres meses de activación pero me los ampliaron a cuatro (desde marzo a junio)», explica. En ellos ha gestionado «el funcionamiento de la zona de aislamiento por la COVID-19 de la Academia de Ingenieros (donde había alumnos extranjeros del Curso Internacional de Desminado), como responsable de la Unidad de Cuidadores; curiosamente, en esa unidad estaban los alumnos del último curso que impartí como civil en la ACING», dice.

Además, ha colaborado en la recogida y reparto de mascarillas solidarias, gorros,

pantallas y batas a hospitales y centros sanitarios. En estos momentos participa en la preparación para garantizar que se cumplen las medidas higiénico-sanitarias ante una posible incorporación de los alumnos.

El teniente (RV) Rodríguez, después de estar activado dos meses en el Gabinete del JEME, ha continuado en la subdelegación de Defensa de Segovia, por su perfil profesional —en la vida civil— como técnico DDD (Desratización, Desinsectación y Desinfección). «Las tareas correspondientes a mi activación son de apoyo técnico a las peticiones que pudieran llegar, tanto a la subdelegación de Defensa como a la Academia de Artillería para tareas de desinfección», afirma. Se atendió una petición extraordinaria de desinfección, previa visita de inspección. De este modo, el 13 de abril, la empresa Grupo Solvanto —en la que trabaja el teniente Rodríguez, y que pertenece a Jesús Bravo— desinfectó el convento de clausura del Corpus Christi de las Clarisas, en Segovia capital.

Por otra parte, «además de estas tareas, procedo a la recopilación de una base de datos para la subdelegación con información sobre las actuaciones de las unidades del Ejército de Tierra y la UME durante la operación», expresa. Se incluyen las actuaciones relacionadas con la crisis de la COVID-19, como son desinfección, presencia e incluso formación a distancia.

Son muchos los que no han podido activarse pero han ayudado, demostrando

que están *Siempre dispuestos*. En ese sentido, desde ARES nos detallan que «más de 50 de nuestros asociados se han sumado al acuerdo de colaboración que mantenemos con la Asociación Española Contra el Cáncer (AECC) durante la crisis, para colaborar con ella». Este personal está en situación de disponible, no activado. «Son trabajos voluntarios, por iniciativa de nuestra asociación. Ha habido colaboraciones con subdelegaciones de Defensa, Cáritas Castrense, Banco de Alimentos... —puntualiza el brigada (RV) Carrasco—; dentro de nuestras limitadas



Desde ARES Baleares también apoyaron a la AECC

CONOCER A...

capacidades, son muchas las acciones que hemos llevado a cabo».

TRABAJANDO SIN DESCANSO

Es el caso que nos cuentan desde la delegación de ARES en Baleares. Su coordinador es el sargento 1º (RV) Luque, cuya unidad de destino es la delegación de Defensa de Baleares (para relaciones públicas y protocolo). En esta ocasión no se activó como reservista porque es oficial de la Policía Local de Calviá, y llevaba la coordinación de la sala del 092 y la desinfección de instalaciones del cuartel, durante la operación contra la COVID-19. Pero eso no evitó que ayudara, junto a otros 20 voluntarios de ARES y la sargento (RV) Fonseca, del EA —que sí estaba activada—.

«He realizado varias colaboraciones con la delegación de Defensa de Baleares, que canalizaba la petición de ayuda. La población ha necesitado apoyos y asistencia, por lo que, de forma extraordinaria, estamos cubriendo esa carencia de productos de primera necesidad, buscando donaciones y repartiéndolas por las islas Baleares», argumenta. Han atendido a viudas (de miembros de las FAS) y personas mayores, llevándoles medicamentos, que previamente recogían en las farmacias o haciéndoles la compra; repartido mascarillas y pantallas protectoras en comedores sociales, hospitales, puestos de la Guardia Civil, clínicas dentales, Delegación de Defensa, domicilios particulares... —eran realizadas, de forma altruista, por una familia de la localidad mallorquina



El sargento 1º Luque trabaja como policía

de Campos y por la asociación Mascariillas Solidarias—, así como gafas protectoras de una imprenta a miembros de la seguridad privada de hospitales y Policía Local; entregado sillas y camas de la AECC a quienes necesitaban esa ayuda; distribuido comida del Banco de Alimentos, también de la Asociación Tardor, de la asociación de vecinos de Ponent, cheques regalo de Alcampo, de Cáritas...; encargado de llevar a las personas que los usaban los audífonos que el centro Aural Palma había arreglado gratuitamente; hecho llegar material desinfectante, donado por un empresario mallorquín; y auxiliado con material diverso a una madre (que dio positivo en coronavirus) y su bebé recién nacido, así como a una familia sin recursos también contagiados.

Incluso, en el trascurso de estas agotadoras jornadas, ha habido anécdotas con final feliz, como la asistencia a una persona que se cayó inconsciente, a la que se asistieron hasta llegar la ambulancia, o la re-

paración de una ducha que se le rompió a una de las viudas a las que atendían, o preocuparse de que quienes necesitaban alimentos sin gluten los recibieran.

Por su parte, la delegación de ARES en Asturias —con el apoyo de la delegación de Defensa en el Principado de Asturias— ha desarrollado varias acciones solidarias desde el inicio de la crisis. En Oviedo, Gijón, Avilés y Mieres transportaron y distribuyeron 6.000 kilos de alimentos, donados por el Banco de Alimentos de Asturias; colaboraron con la Cocina Económica de Oviedo, en tareas logísticas y de transporte de 600 kg de pescado, donado por la Rula de Avilés y el Banco de Alimentos; en el reparto de 3.500 yogures y 15.000 litros de leche, donados por Central Lechera Asturiana, en colaboración con la Fundación Mareo Real Sporting de Gijón; en el de 3.000 kilos de mermelada,

donados por Rustic Queen; en el de 1.000 kilos de croquetas ultracongeladas, donadas por el Proyecto Cien mil croquetas, Cien mil sonrisas. Las tareas logísticas las realizan socios de ARES, contando con la colaboración de Alnoco Construcciones, que cede sus medios de transporte industrial y sus instalaciones.

Como ellos ha habido tantos que no caben en este artículo... Y, al llegar a casa, tocaba desinfectar ropa y cuerpo, dormir aparte y no abrazar ni besar a los tuyos para evitar contagios. «Ha sido duro, pero no hay nada más orgulloso que servir a nuestra Patria», confesaba el sargento 1º (RV) Luque.

Desde el periódico *Tierra* queremos transmitir a todos los que han participado, de una u otra manera, en paliar, el daño causado por la COVID-19 nuestra admiración y agradecimiento. ■



La delegación de ARES en Asturias ha desarrollado distintas acciones solidarias

